

Roma, 1 de julio de 2026

Fiesta de la cofundadora, la beata Assunta Marchetti

¡Queridas hermanas, formandas y laicos misioneros scalabrinianos!

La proximidad de la fiesta litúrgica de la beata Assunta Marchetti nos invita a profundizar en su experiencia espiritual y a vivirla con mayor intensidad. La frase que mejor expresa su identidad espiritual es: «**Pongo toda mi confianza en el Amabilísimo Corazón de Jesús**». Esta afirmación no es solo una expresión devocional, sino una profesión de fe forjada en medio de los desafíos, las incertidumbres y las responsabilidades de su vida.

Sabemos que la madre Assunta se enfrentó a la migración, la pobreza, la pérdida de seres queridos, la escasez de recursos y los desafíos de la misión. En diversas ocasiones, no sabía cómo alimentar a los huérfanos, ayudar a los migrantes más vulnerables ni lidiar con las dificultades internas de la Congregación. A pesar de ello, no permitió que el desánimo limitara su caridad. Su fuerza no provenía de sí misma, sino del Amabilísimo Corazón de Jesús. Al afirmar: «*Toda mi confianza...*», excluye toda duda. Su confianza es plena, radical e incondicional.

La vida religiosa y misionera contemporánea enfrenta muchos desafíos: transformaciones culturales, disminución de vocaciones en determinadas regiones, exigencias apostólicas y fragilidades personales y comunitarias. Ante este panorama, podemos sentir la tentación de confiar solo en nuestras capacidades, planes o recursos, o incluso de acomodarnos. Sin embargo, la Cofundadora nos recuerda que la misión solo da frutos cuando depositamos nuestra confianza en Dios y ponemos nuestras vidas y la Congregación al servicio del Reino.

El Corazón de Jesús, al que ella llamaba «**Amabilísimo**», ama sin límites, acoge a todos, perdona continuamente y permanece fiel



incluso ante nuestras incertidumbres. Es el corazón del Buen Pastor, del Misionero del Padre y del amigo Jesús, que nunca nos abandona. La confianza de la «Tierna Madre de los huérfanos», como afirmó el papa Francisco, no era pasiva. Ella rezaba y trabajaba, confiaba y luchaba, esperaba en Dios y servía al prójimo. Su confianza se concretaba especialmente en los huérfanos, los migrantes, los enfermos y los pobres.

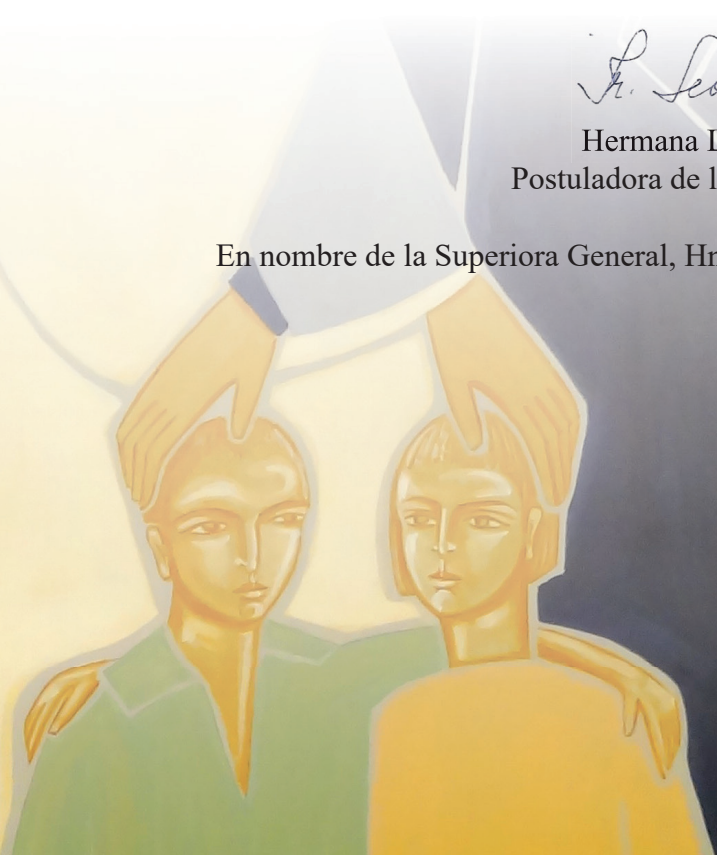
El legado espiritual de la Beata nos invita a renovar nuestra entrega. Cuando no logramos ver el camino, cuando los desafíos parecen excesivos o el futuro se muestra incierto, estamos llamadas a proclamar con ella: **«Toda mi confianza la pongo en el Amabilísimo Corazón de Jesús»**. Que esta confianza nos transforme en mujeres y hombres de esperanza, misioneras y misioneros de la ternura y testigos de la providencia divina. Que, a semejanza de Assunta, creamos que el Corazón de Jesús sigue guiando a la Congregación y sosteniendo su misión.

Quien deposita toda su confianza en el Corazón de Jesús nunca está solo. Así ocurrió con la Beata Assunta y así sigue siendo para cada misionera y misionero que, incluso ante los desafíos, cree que el amor de Cristo supera cualquier dificultad.

Beata Assunta Marchetti,

*Tú que pusiste toda tu confianza en él
Cordero de Dios,
enséñanos a confiar cuando el camino se vuelve difícil,
a esperar cuando los resultados no aparecen,
Amar cuando el servicio exige sacrificio.
Consigue para cada hermana, formanda y LMS
un corazón libre de miedos,
Lleno de esperanza y entregado a la Providencia.
Que, siguiendo tu ejemplo, pongamos toda nuestra vida,
Toda nuestra misión y todo nuestro futuro en el Corazón de Jesús.
Amado Corazón de Jesús. ¡Amén!*

Les deseamos una fiesta bendecida y que se les concedan nuevas bendiciones del Amabilísimo Corazón de Jesús, por intercesión de la beata Assunta Marchetti.



H. Leocádia Mezzomo

Hermana Leocadia Mezzomo, mscs
Postuladora de la Causa de Canonización

En nombre de la Superiora General, Hna. Luiza Dal Moro, mscs
y del Consejo General